

Sanando del rechazo y el abandono

Bosquejo 67

Lee antes de preparar: el Salmo 27 completo. David habla de su miedo a los enemigos, de su deseo de estar en la casa de Dios y de esperar en él. El versículo 10 es una frase corta dentro de un salmo de confianza.

Idea central, en una frase: Aun cuando las personas más cercanas fallen, el amor de Dios no se retira.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿cómo se siente que alguien que debía quedarse, se vaya? Hazla sin dar ejemplos personales fuertes. Di que hoy no vas a pedir que nadie cuente su historia, sino a hablar de lo que Dios hace con esa herida.

1 • La herida del abandono (versículo 10)

Qué dice el texto: David reconoce que hasta los padres pueden fallar.

Qué explicar: el texto reconoce que existe el abandono, incluso de quienes deberían cuidar. El rechazo deja marcas profundas. Está bien reconocer que duele.

Pregunta para dejar en el aire: si hay una ausencia o un rechazo que todavía te duele, ¿ya se lo contaste a Dios?

2 • Dios recoge al que queda solo (versículo 10)

Qué dice el texto: David dice que, aunque su padre y su madre lo dejaran, el Señor lo recogería.

Qué explicar: Dios es un Padre que no abandona. El salmo lo conecta con el resto: el Señor es su luz y su salvación (versículo 1), y hay un lugar en su casa (versículos 4-5). Nadie está tan solo que Dios no lo alcance. Y la iglesia puede ser el lugar donde eso se hace visible.

Una imagen que ayuda: la casa que tiene una puerta abierta y una silla libre en la mesa.

3 • Recuperar la dignidad (versículos 13-14)

Qué dice el texto: David termina animando a esperar en el Señor con firmeza.

Qué explicar: ser aceptado por Dios devuelve el valor que el rechazo quitó. Nuestro valor no lo decide quien se fue; lo decidió quien nos hizo.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Cada día de esta semana, dedica unos minutos a pensar en cómo te ve Dios y a agradecerle. Si te sientes listo, pídele que te ayude a ir soltando el resentimiento, a su ritmo.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿cómo se siente que alguien que debía quedarse, se vaya? Respóndela con David: duele, y aun así Dios no se va; donde otros fallaron, él recoge y cuida. Y repite en voz alta la idea central: *Aun cuando las personas más cercanas fallen, el amor de Dios no se retira.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Dios no abandona a nadie que lo busca. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo, y tener un lugar en su casa. Y si ya lo conoces, pero el dolor del abandono te fue alejando también de él, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron y por los que hoy se sienten solos, para que descubran que en Dios, y en esta iglesia, hay lugar para ellos. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.